

Talca, Julio 22 de 1995.

TRES NUEVOS SACERDOTES

Luis Alarcón - Mauricio Jacques y Pedro Castillo

"Jesús constituyó a los 12 para que estuvieran con El y para enviarlos a predicar dándoles poder para expulsar a los demonios". Mc. 3,13.

Quisiera reflexionar con Uds. en este texto del Evangelio que me parece muy oportuno al celebrar la ordenación de tres sacerdotes al servicio de la Iglesia.

1. Jesús llama a los 12 para que estuvieran con El.

Muchas veces olvidamos o ignoramos este primer llamado de Jesús. Los llamó "para estar con El" o sea para que fueran sus amigos y lo acompañaran en su tarea de salvación. Mucha gente piensa que Dios llama a los sacerdotes para hacer cosas y para desarrollar tareas determinadas. Muchos creen que el sacerdote esta llamado para perdonar los pecados, para consagrar el cuerpo y la sangre de Cristo. Eso es verdad; pero Jesús coloca en primer lugar este llamado que muy especialmente es un llamado a la amistad y a la compañía a un seguimiento más radical. "Dejaron todo y lo siguieron", "Ven y sígueme; Vende lo que tienes, dalo a los pobres y toma la cruz y sígueme".

Es un llamado de amor, en gratuidad más que en eficacia. Significa que Jesús invita a compartir la vida, los proyectos. Es entrar en el proyecto de Jesús, en sus sueños y en sus esperanzas. Jesús nos ha seducido y nosotros nos hemos dejado seducir.

Sabemos que si no estamos unidos a El nuestro sacerdocio se hace estéril y no entusiasma a nadie.

Jesús de Nazareth es el Cristo vivo y es la roca que nos sostiene aunque soplen vientos fuertes y vengan lluvias torrenciales.

2. Los llamó para enviarlos a predicar

Después de este llamado a la amistad Jesús envía a entregar su palabra y esta será una misión permanente. Significa conocer la Palabra, compenetrarse con Ella, para comunicarla en forma viva abnegada. Que necesario es que cada sacerdote tenga siempre presente que es un enviado, un misionero permanente de la Palabra de Jesús. No se trata de correr con colores propios o de inventar un sacerdocio personalista o caprichoso. Es la Palabra de Jesús, en la Iglesia de Jesús. Es una misión determinada que no puede ser llevada por ideas personales. La Palabra de Dios no debe ser manipulada y requiere ser entregada con lealtad y con amor, con gran respeto y con espíritu de fe. No somos propietarios de la Palabra de Dios. El sacerdocio y la

misión sacerdotal es de Jesús y se realiza, finalmente según el grado de amistad que existe entre el sacerdote y el Señor Jesús.

Estamos llamados a predicar que Jesús es la esperanza de los que sufren, es la verdad para los desorientados y es la paz para todos los que lo escuchan con un corazón sincero.

3. "Les dio el poder de expulsar los demonios"

Es la fuerza del perdón y la posibilidad de sanar las heridas del pecado. Satanás es una realidad que Jesús destaca mucho en el Evangelio y existe la fuerza del mal. Existe como dice el Evangelio "el príncipe de las tinieblas" que suele estar infiltrado en la sociedad y en las personas. Es fácil percibir lo que significa la crítica, los prejuicios, el rencor, la incapacidad de dar el perdón. Ahí están las fuerzas del mal.

4. Hoy día Jesús está llamando a Lucho, a Mauricio y a Pedro a entrar para toda la vida en este camino de amistad con el Señor, en esta misión de anunciar la Palabra de Dios y en esta maravilla de dar el perdón y expulsar el mal del corazón de los cristianos.

Es un programa completo para orientar toda la vida en este camino. Ojalá que sepan llevarlo con alegría, con paz con profundidad.

Nunca se olviden que no son francotiradores en la Iglesia y que han sido enviados para vivir en comunidad real con todos los sacerdotes de la Diócesis.

Jesús "los envió de dos en dos" y pidió mucho que fuéramos unificados en el amor y en la caridad pastoral.

Sean amigos personales del Señor Jesús. Vivan la Palabra de Dios que van a anunciar y tengan un corazón limpio que les permita arrojar la maldad y el odio de quienes van a estar cerca de Uds.

Pidan a la Virgen María que les ayude a entender este programa. Sean contemplativos y adoradores de Dios. Vivan el sacerdocio al estilo y a la manera de Jesús y así serán esos sacerdotes que Cristo, la Iglesia y todo cristiano espera encontrar en Uds.

Queridos hijos: Van a entrar en un terreno no fácil que tiene riesgos y peligros. Habrá días oscuros y habrán tiempos de gran alegría. No se olviden lo importante que es buscar las raíces de los problemas.

Decía un Cardenal inglés, el Cardenal Newman "quien se queja de lo impetuoso de la corriente debería más bien devolver su ira contra quienes pusieron un dique en el río hasta que se

desbordó y produjo la inundación".

Vivimos tiempos difíciles y apasionantes. Son tiempos que requieren saber mirar con profundidad lo que sucede y descubrir las semillas de Dios que están visibles o escondidas en todo lo que sucede.

Les invito a entrar con paz en esta ordenación sacerdotal.

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca